

# MANERAS DE VIVIR

## **QUIQUE RAMAS: "Para mí, ser portero con una sola pierna es lo normal"**

**A los dos años le tuvieron que amputar la pierna izquierda a la altura de la rodilla por una fibrosis genética. A los 16, es el portero del SDM Pedrola**

23/02/2010 ALFONSO HERNÁNDEZ . elperiodicodearagon.es

A los dos años, a Quique Ramas Ferrández le tuvieron que amputar la pierna izquierda a la altura de rodilla por una fibrosis genética. A los 16, es el portero del SDM Pedrola, de la Liga Comarcal de fútbol sala, y no hay fin de semana que no sea protagonista antes, durante y después de los partidos, un papel que entiende, tolera y acepta con madurez deportiva y también, pese a su juventud, por la experiencia acumulada desde que a los cinco años decidió enfundarse los guantes junto a su hermano gemelo, Dani, inseparables en todos los clubs en que han militado. "Los jugadores, al acabar el partido, se me acercan y soy a quien más saludan. A la gente le choca, pero yo lo entiendo como un gesto de cariño aunque algunas veces, muy pocas, hayan intentado distraerme. Me duele mucho más que me metan un gol que me digan algo por mi pierna", sentencia este socio del Real Zaragoza y devoto de las matemáticas que respeta y quiere a Sánchez Broto como futbolista y persona y que idolatra a César Sánchez.

En un principio, los jugadores del equipo contrario a los que se enfrenta por primera vez se quedan con la boca abierta cuando se sitúa bajo el larguero con su prótesis, impactados por cómo un chaval con esa discapacidad puede ocupar un puesto de semejante responsabilidad, una posición que exige una altísima respuesta física. Al final, esos mismos rivales continúan pasmados, incrédulos no ya por su arrojo vital, sino porque el muy condenado es todo un espectáculo parando. "Para mí, ser portero con una sola pierna es lo normal", explica Quique.

"Valiente y ágil"

Lo que no resulta normal según su actual entrenador, Jesús, y su padre, Enrique, es verle en acción. "Es un animal. Valiente, ágil, espectacular... Si no fuera por su prótesis, hubiera sido un portero, en realidad ya lo es. Se me ponen los pelos de punta cuando la gente me dice cómo una criatura con su problema puede jugar así", comenta el míster, en absoluto bajo sospecha sentimental porque ha habido otras personas con similar cualificación para opinar que no han regateado elogios. Al finalizar una de las ediciones de la *Batalla de los Porteros* que organiza Javier Sánchez Broto, el exmeta del Real Zaragoza envió este mensaje a los participantes: "Tengo jugadores con mucha proyección, pero me gustaría que tuvieran solo la mitad de agallas que Quique Ramas con su gran dificultad". Quique se juega el tipo, saca manos como hélice de molino, tiene un brazo zurdo poderoso y preciso para comenzar el ataque, imprime carácter, ordena y manda... Acaba de perder un partido y ha tenido trabajo, mucho trabajo, el suficiente para saber que sus admiradores dicen la verdad y toda la verdad.

"Muchas personas me han dicho que podría haber llegado lejos, pero eso nunca lo sabes", dice con serenidad de veterano, con el cuajo de quien ha vivido mucho y tan poco. "Fui el menos goleado de Aragón en benjamines con el Pedrola que entrenaba Jesús López y en el campeonato de España quedamos terceros. Por entonces la selección aragonesa citaba a los tres porteros que menos tantos habían encajado, pero a mí me dijeron que no podía ser por la prótesis", recuerda sin acritud antes de repasar su currículum en fútbol siete y once en el Remolinos, el Alagón de los hermanos Puri (David y Jesús)... y de nuevo en el Pedrola de fútbol sala, donde aún juvenil se mide a futbolistas de edad superior.

Disparan a bocajarro, sin miramientos y con potencia despiadada, y Quique Ramas pone su cuerpo de escudo. Normal, es portero. Porterazo.